



Fernando Alegría: "Me impresiona la calidad y cantidad de escritores jóvenes"

El destacado autor nacional, profesor emérito de la Universidad de Stanford, regresó al país para dictar un curso y dirigir un taller de escritores en la UC.

Después de un exilio (primero voluntario, luego forzoso) de más de 30 años en Estados Unidos, el escritor Fernando Alegría siente que esta nueva permanencia en Chile —ahora por cuatro meses— es "el comienzo del regreso".

De algún modo, es simbólico que haya vuelto en su calidad de académico emérito de la Universidad de Stanford, California, a colaborar en el programa internacional que el planiel norteamericano mantiene con la Universidad Católica. Porque además de dictar un curso de literatura y los problemas sociales de Latinoamérica, también dirige un taller de escritores para estudiantes y docentes de la UC.

"Sin falsa modestia", dice, recuerda que él fundó el primer taller de escritores en Chile, el "Taller de los 10", que aglutinó a autores jóvenes en la Universidad de Concepción, allá por la década del 60. Entre sus miembros había varias figuras que adquirieron renombre en la literatura chilena, entre ellos Enrique Lihn, Nicomedes Guzmán, Cristóbal Henríquez y Miguel Arteche.

"Fue una experiencia muy interesante y ahora renovarla es para mí como una especie de aniversario muy querido", afirma el autor de "Caballo de Copas" y "Ailende, mi vecino el Presidente", que en su larga carrera ha escrito más de 40 libros, entre literatura de ficción, ensayos, poemas y obras teatrales.

Ya no reside en hoteles, como lo hacía habitualmente en sus viajes a Chile. Ahora, instalado en su departamento de Providencia junto a su esposa salvadoreña, Fernando Alegría se sigue acordando de lo mucho que cambia la ciudad entre uno y otro regreso.

"Me impresiona profundamente la calidad y cantidad de escritores jóvenes que estoy conociendo y descubriendo día a día en Chile, nombres que para mí eran desconocidos, autores que ya han publicado más de un libro y que aparecen como figuras importantes en la nueva narrativa", dice, refiriéndose a sus alumnos del taller.

Su estadía en Santiago le significa también colaborar en proyectos con más de una editorial. Además, trabaja en una nueva novela que piensa terminar el año próximo, pero de la cual prefiere no adelantar nada. "Soy superstitioso y creo que cuando se habla de un proyecto así, se quema. Pero está en la línea de lo que he venido haciendo en los últimos años. Es ficción con un fondo histórico pero apasionante, vivido en una experiencia inmediata de sucesos dramáticos en Chile".

Todavía se halla impresionado por el viaje a Montegrande, donde asistió al bautizo del cerro "Gabriela Mistral". Dice que la visita fue para él "como un proceso mágico. Tuve la impresión de ir en una especie de flecha que entraba



Alegría espera publicar su próxima novela en nuestro país.

a la cordillera y se metía entre los cerros hacia las entrañas mismas del norte chileno. Al pie de ese cerro, con asombro, sentí la presencia de esta mujer a la que conocí en 1945 y a quien quise mucho".

—¿Cómo observa su largo exilio ahora que en Chile reina un gran deseo de reconciliación?

—El exilio, para mí, fue esencialmente productivo. Más aún, creativo. Escribí novelas, poesía, una obra de teatro. Me parece, al regresar a Chile ahora, que esa experiencia marcó en forma positiva esos años de producción literaria y pienso, con Cortázar, que la experiencia del exilio se transforma cuando se la vive con la alegría de la creación. Me parece, también, que el exilio nos dio a muchos la experiencia de la solidaridad, nos preparó precisamente para vivir en nuestra patria es-

tos años tan importantes de la reconciliación. No uso la palabra en un sentido político solamente, sino que pienso que es una base para un nuevo Chile, un nuevo concepto de la nacionalidad y del destino de nuestro país. Siento que la unidad que se está logrando en Chile es la base de una patria nueva.

Sobre la proyección de nuestra literatura en Estados Unidos, explica que se ha producido un vuelco con respecto a años atrás. "Es algo muy interesante como fenómeno. La novelística de la mujer se ha proyectado hacia el extranjero y son varias las autoras chilenas que han tenido éxito en Estados Unidos, algo que no sucedía antes. Me ha llamado la atención este surgimiento repentino de la literatura de ficción escrita por chilenos y también por latinoamericanos". Al caso de Isabel Aillende se agrega el de Elena Carrasco. "Pero el otro caso es Diamela Eltit, que tiene dos novelas en proceso de traducción al inglés. Estoy seguro de que van a tener impacto también cuando aparezcan en el mercado norteamericano", asegura.

Esta nueva permanencia en Chile no será todavía definitiva, dice, porque viajar a Estados Unidos es aún una necesidad de índole familiar: en California residen sus cuatro hijos y sus nietos. Pero cada vez que regrese se quedará por varios meses. Mientras tanto, dedica todas las mañanas a la literatura ("no hay jubilación en esto, uno sigue adelante no más") y acaricia la esperanza de que editoriales chilenas publiquen los dos libros más importantes escritos durante su exilio, ambos editados en México: "Coral de guerra" y "Una especie de memoria".

• Angélica Rivera

"La unidad que se está logrando en Chile es la base de una patria nueva", asegura el escritor.

Fernando Alegría, "Me impresiona la calidad y cantidad de escritores jóvenes" [artículo] Angélica Rivera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alegría, Fernando, 1918-2005

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fernando Alegría, "Me impresiona la calidad y cantidad de escritores jóvenes" [artículo] Angélica Rivera. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile